

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION. CALLE DE VICTORIO, 53. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. — NUMERO SUELTO, CINCO CENTMOS.

RELOJERIA

DE LA VIUDA DE M. VERA PLATERIA, 80. PRECIOS SIN COMPETENCIA

| | | |
|---|------|-------|
| Limpieza de un reloj Roskopf ó Ancora, | 1'50 | Plas. |
| Cuerda de un reloj id. id. | 1'50 | id. |
| Eje de volante, id. id. | 3'00 | id. |
| Limpieza de un despertador, | 1'00 | id. |
| Un cristal para reloj Roskopf ó Ancora, | 0'75 | id. |

VIUDA DE MARIANO VERA, PLATERIA, 80.

NOTA.—Todas las composuras de esta casa se entregan con tarjeta de garantía de uno á tres años

Se empavonan relojes como en fábrica

¿Tenéis callos?

La callicida «Una noche» de Keene

La obra más importante de la ciencia médica moderna

El único remedio que aniquila las raices!!

Hace desaparecer las verrugas en tres días.

ESTE MARAVILLOSO REMEDIO AMERICANO ES INFALIBLE

Una peseta a LAJITA — PROBADLO ESTA NOCHE, y mañana vuestros callos habrán desaparecido!

DEPOSITO EN MURCIA: Farmacia Catalana, al lado de la Droguería de Ferrer Hermanos.

DE PERIODISTAS

A BANDIDOS

Dos periodistas de «Le Matin», de París, han tenido una ocurrencia originalísima y feliz digna de haber tenido lugar, no en París, sino en Chicago, Nueva York, Filadelfia ó alguna otra población de la Yanquiandia. Los redactores á que aludimos se propusieron días pasados hacer una experiencia para cerciorarse por sí mismos del grado de seguridad que el ciudadano pacífico puede esperar en las calles de París durante la noche y de las garantías que la policía ofrece en la populosa capital de los transatlánticos.

Provistos de pistolas y revólvers, recorrieron varias calles de las más concurridas y robaron cinco depósitos de cartas postales por la Dirección de Correos. Dispararon hasta setenta tiros en las bucrucijadas y, lo que es más, hicieron de apaches, es decir, de bandidos, deteniendo en una calle á varios transeuntes y disponiéndose á despojarlos de cuanto llevaban.

Claro es que no consumaban el hecho, lo cual sería demasiada broma. Cuando veían á su víctima acorbadada y resignada al despojo, le decían con mucha finura: «Caballero, no crea usted que nos proponemos hacerle ningún mal: somos redactores de «Le Matin» y nuestro único objeto ha sido probar hasta qué punto pueden los malhechores campar aquí por sus repelotes y demostrar el descuido de la policía.»

Los acontecimientos transcurridos agradecieron á los periodistas su discurso, como agradece el rayo del sol que viene á despertarlo al que sufre molesta pesadilla.

No cuentan los periódicos franceses si alguno de los sorprendidos repitió en fidedigna los versos de Zorrilla.

Si es broma puede pasar, etc.

Todo eso hicieron los redactores, sin que la policía les molestara para nada. Después de esto, vaya usted á París fiado en la policía de aquella famosísima y pomperada capital!

REALIDAD

Para Maximino Ruiz López.

Yo también he soñado, caro amigo; yo también desde las cumbres del desvarío he sentido el vértigo que te anonada y herido por la amarga flecha del desengaño, he rodado sin sentido por las asperas vertientes de la duda, hasta dar en el abismo de la realidad.

Consuélate, si el relato de una mayor desventura puede consolar la tuya, y deja los tonos plañideros con que comentas tu desgracia, para pensar en los enérgicos reactivos que han de purificar tu ánimo de las nieblas pesimistas que lo empañan.

El amor como el odio son enfermedades morales, ponzoña del corazón, cuyo antidoto esclusivo puede encontrarse solamente en la experiencia, esa universal maestra que jamás engaña, y que ofrece á los fatigados perseguidores del ideal, sus frutos amargos, pero sanos.

«Ni amar ni odiar es la mitad de la prudencia humana», dice con su sonrisa volterriana, el esceptico «Sopenhagur», haciendo gala de su profunda filosofía; se tu prudente, amigo mío, olvida esos amores y esos odios, incapaces de producir nada positivo y verdadero, y si es que la fatalidad te obliga á caminar por senderos donde crezcan esas flores bellas, si, pero con espinas, sigue el consejo de Camponamor y

«Ama, de prisa, de prisa, igual que las mariposas».

¿Que esto es imposible mientras ella viva? ¿Que solo del amor depende tu dicha? ¡Pobre amigo! Comprendo el dolor que te atormenta, por que he sentido sus crudos martirios, pero el dolor te curará y ojalá seas tan venturoso que no tengas que sufrir la horrible prueba del desengaño. Yo la he sufrido por desgracia y es muy triste haberse formado en torno de uno las más rosadas ilusiones, haber mirado unos labios purpúreos que arivaban con su fuego la llama de donde brotaron esas ilusiones, haber poseído mucho por conservar aquel tesoro que se llamaba nuestro, y luego observar como al mandato mágico conjuro tornan las rosadas ilusiones en negro desengaño, las amorosas traves, en perjurios y mentiras, los esfuerzos heroicos

en ridículas muecas, la trágica contienda que produgera admiración, en ridículo sin embargo incapaz de producir otro efecto que la sarcástica careta. Cauteriza la llaga de tu corazón con el dolor que te atormenta, olvida á la hermosa ingrata que roba á tu pecho esa ingenua alegría, que dados tus pocos años debiera rebosar en todos tus escritos, y desprecia como indignos los mil obstáculos que osen interceptar el camino de tus juveniles alegrías.

Desciende, pues, conmigo del alto miraje en donde te colocará tu ardiente desvarío y caminemos mesuradamente por el páramo deserte de la realidad donde habito; alla arriba el fuego de las pasiones embota la inteligencia, el cerebro funciona pesadamente, y el corazón en cambio apresura sus latidos haciéndose dueño y señor del organismo que obedece como un automata á la toba imaginación; aquí abajo, el frio del desengaño entorpece la marcha atocada del corazón; las ilusiones perecen atolladas y la imaginación se posttra humillada para dejar paso franco á la clara inteligencia; allí, el placer y la belleza gobiernan con sus leyes crueles y tiránicas, aquí el trabajo y la verdad, dictan sus fraternales leyes, allí se ama, aquí se piensa.

Tu eres razonable, y si el apasionamiento ó el dolor te agitan y enloquecen, solo es momentáneamente; por eso cuando dejando á parte los excesos que acaloran tu mente, reflexiones acerca de estas frases cuya buena intención ha de suplir la mal pergeñada de su estructura, te convencerás de que la esfera en que mi alma se agita de ordinario, será acaso menos poética que aquella en que la tuya se sumerge de continuo, pero no dej de ser más sana, más positiva, más real. Abandona las ilusiones en cuyas alas te remontas á las regiones del ensueño y arrojate con impulso heroico al abismo de la realidad, que acaso sea menos sensible esta caída, que si destinado en vagar por tan mentidas regiones, caes á la postre derrotado y maltrecho llevando en el alma las cruales heridas del desengaño y la fatalidad.

Enrique Lapuente

La última palabra de la moda. Carlos Ruiz-Funes, TRAPERÍA Y 7.

UTILIDAD DE LA BALLENA

El profesor Muller, de San Juan de Terranova, que fué el primero en descubrir que la carne de ballena era comestible, ha conseguido ahora domesticar unas 50 de éstas, inventando al mismo tiempo un aparato para ordenarlas. La leche es más rica en principios nutritivos que todas las conocidas hasta el día; su gusto, según los que la han probado, es exquisito y el crecimiento que da cada animal, como fácilmente puede verse, es muy considerable.

También el profesor ha ideado el medio de curar las incisiones internas del mamífero que resultan un cuerpo excelente del cual pueden obtenerse tiras de 400 metros de largo y más de una de ancho y de la que se puede hacer un tubo de ocho metros de diámetro.

Por último, su carne, que ya se exporta en grandes proporciones, compete ventajosamente con el tasajo americano.

CANTARES

Consuelo para mi pena por todas partes buscaba cuando te vieron mis ojos sentí que me consolaba!

Me dá vergüenza decir la pena que tengo oculta por eso á nadie le cuento lo infame de tu conducta.

Las lágrimas de mis ojos de aguas saladas son pero de sangre y bien negra las que echa mi corazón.

Aunque llegues á ser reina y gastes manto y corona nunca podrás desmentir la falsa que es tu persona.

Tienes tan poca conciencia que de mi vera te alejas, permítame Dios que algún día te dejen como me dejaste!

Luis Cadalizo

DR. ANTONIO DE LA PEÑA

25 años de práctica en Madrid.

Se ha establecido definitivamente en Murcia y tiene consultas de las enfermedades de los ojos todos los días de 10 á 12 en su casa.

Merced, número 23.

Los enfermos pobres en el Hospital y en el Asilo de Sta. Lucia.

